

cR

Centro
de Referência
Paulo Freire

**Este documento faz parte do acervo
do Centro de Referência Paulo Freire**

acervo.paulofreire.org



InstitutoPauloFreire

Una vida de lucha, compromiso y esperanza

Henry A. Giroux*

El autor traza un recorrido por la pedagogía de Paulo Freire, en el que nos habla de la educación radical, la creación y modificación de contextos, la teoría del cambio y del compromiso social y su tenaz lucha contra la opresión y el sufrimiento humano. Y recuerda cómo lo político y lo personal impregnaron la vida y obra de este gran maestro.

«En realidad, cuando se considera el futuro como algo dado de antemano, bien como pura repetición mecánica del presente o, simplemente, porque "es lo que tenga que ser", no cabe la utopía ni, en consecuencia, el sueño, la elección, la decisión o la expectativa, que es el único modo de existencia de la esperanza. No cabe la educación, sólo el entrenamiento»

(Paulo Freire, 1994).

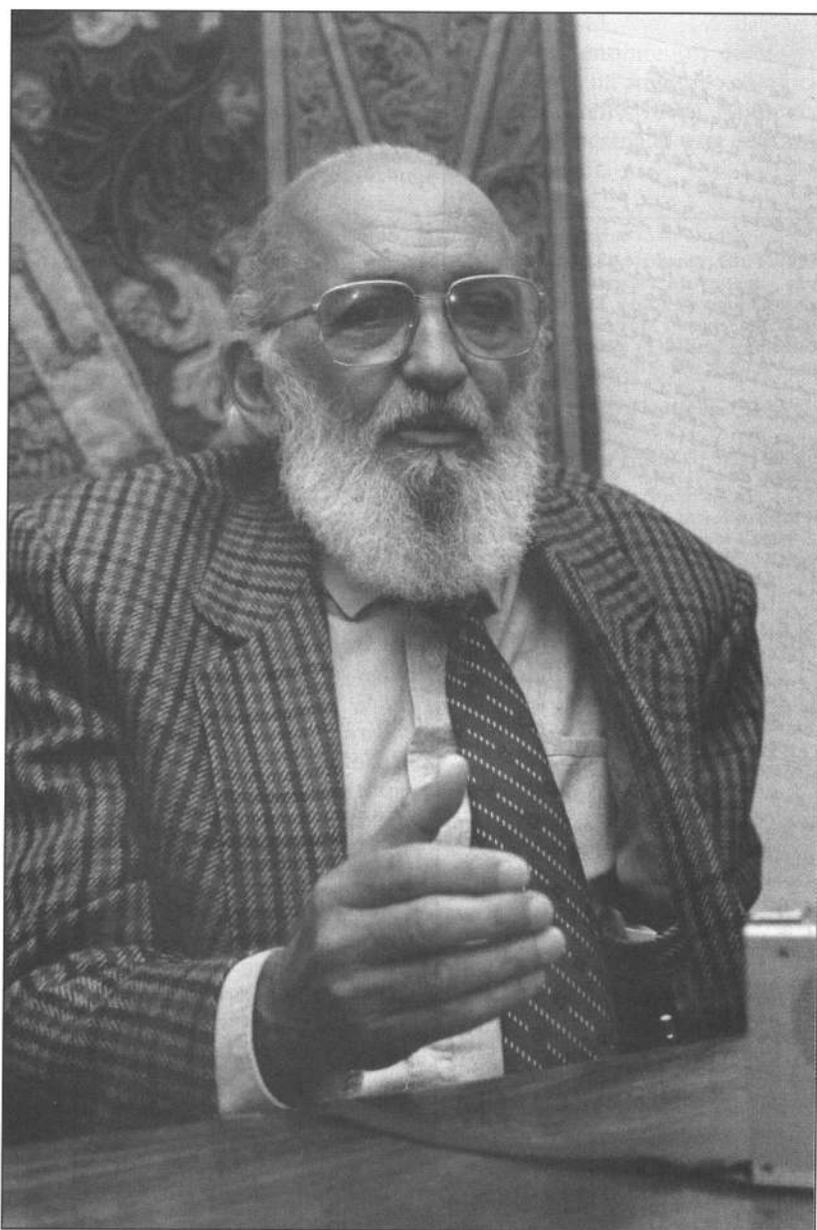
Situándose en el espacio que media entre lo político y lo posible, Paulo Freire pasó la mayor parte de su vida trabajando con la convicción de que merece la pena luchar por los elementos radicales de la democracia, de que la educación crítica es un elemento básico del cambio social y de que nuestra forma de pensar sobre la política es inseparable de nuestra forma de entender el mundo, el poder y la vida moral que aspiramos a llevar.

La fe de Freire en la democracia, así como su profunda y persistente fe en la capacidad de las personas para soportar el peso de las instituciones e ideologías opresoras, se forjaron en un espíritu de lucha modulado por las terribles realidades de la prisión y el exilio y un profundo sentido de humildad, compasión y esperanza. Plenamente consciente de que muchas versiones contemporáneas de la esperanza ocupaban un puesto en Disneyland, Freire luchó contra esas apropiaciones, y le apasionaba recuperar y rearticular la esperanza a través de la «comprensión de la historia como oportunidad y no como determinismo», utilizando sus propias palabras (Freire, 1994). Marcados por el conservadurismo del último decenio, los tradicionalistas, como Harold Bloom (1994) y Richard Rorty, han lamentado la muerte de la fantasía, la inspiración y la esperanza, víctimas del discurso del poder y la lucha política. Según Rorty, no se puede «descubrir un valor inspira-

dor en un texto al mismo tiempo que lo consideramos como un... mecanismo de producción cultural» (Rorty, 1996). Freire nunca predicó la esperanza en el marco de una división tan rígida entre comprensión y esperanza, mente y corazón, pensamiento y acción. Para Freire, la esperanza era una práctica de testimonio, un acto de imaginación moral que permitía a los educadores progresistas y a otras personas pensar de modo diferente para actuar de forma diferente. La esperanza exigía comprometerse, desarrollando unas prácticas transformadoras, y uno de los cometidos del educador progresista consistía en «desvelar las oportunidades de esperanza, con independencia de los obstáculos que pueda haber» (Freire, 1994). El fundamento de la política de la esperanza de Freire era su visión de la pedagogía radical, situada en las líneas divisorias en las que seguían produciéndose y reproduciéndose las relaciones entre dominación y opresión, poder e impotencia. Para Freire, la esperanza, como elemento definidor de la política y la pedagogía, significaba siempre escuchar a los pobres y otros grupos subordinados y trabajar con ellos, de manera que pudiesen hablar y actuar para modificar las relaciones dominantes de poder.

Comprometido con lo concreto y lo contingente, Freire nunca dio recetas a los que piden parches teóricos y políticos instantáneos. La práctica pedagógica era estratégica y operativa: considerándola como un elemento de la práctica política general orientada al cambio democrático, la pedagogía crítica nunca se contempló como un discurso *a priori* que hubiera que reafirmar ni como una metodología que implantar. En cambio, para Freire, la pedagogía era una acción política y operativa, organizada en torno a la «ambivalencia instructiva de unos límites» (citado en Bhabha, 1994), una práctica de impedimento, interrupción, comprensión e intervención, consecuencia de las luchas históricas, sociales y económicas que se están librando.

Como intelectual de avanzada, Freire nos recordaba sin cesar que las luchas políticas se ganan y se pierden en los espacios específicos aunque híbridos que vinculan las narraciones de la experiencia cotidiana con el peso social y la fuerza material del poder institucional. Toda pedagogía radical que quisiera considerarse freiriana tenía que



LEO LÓPEZ © EL PAÍS.

reconocer el carácter central de lo particular y lo contingente en la configuración de los contextos históricos y los proyectos políticos. Aunque Freire era un teórico del contextualismo radical, también reconocía la importancia de comprender lo particular y lo local en relación con las fuerzas más generales, globales y transnacionales. Para Freire, había que concebir la alfabetización, en cuanto forma de leer y cambiar el mundo, en el contexto de una idea más amplia de la ciudadanía, la democracia y la justicia, global y transnacional. En este caso, hacer más político lo pedagógico significaba trascender la celebración de las mentalidades tribales y elaborar una praxis que pusiera en primer plano «el poder, la historia, la memoria, el análisis de las relaciones, la justicia (no sólo la representación) y la ética como las cuestiones centrales de las luchas democráticas transnacionales» (Alexander y Mohanty, 1997).

Pero la insistencia de Freire en que la educación radical tiene que ver con la creación y la modificación de contextos no se limitaba a valerse de las potencialidades políticas y pedagógicas que pueblan todo un espectro de lugares y prácticas sociales de la sociedad que, sin duda, incluyen la escuela, pero no se limitan a ella. También se opuso a la separación de la cultura y política, llamando la atención sobre la forma en que las distintas tecnologías del poder operan pedagógicamente en el seno de las instituciones para producir, regular y legitimar formas concretas de conocer, afiliarse, sentir y desear. Pero Freire no cometió el error de muchos contemporáneos suyos de confundir la cultura con la política de reconocimiento. La política era más que un gesto de traducción, representación y diálogo, refiriéndose también a la movilización de los grupos sociales contra las prácticas económicas, raciales y sexistas opresivas im-

* Sendo metódica, a certeza da incerteza não nega a certeza em termos da possibilidade cognitiva. A certeza fundamental sei que sei: como sei que não sei o que me faz saber, primeiro, que posso saber melhor o que já sei, segundo, que posso saber o que ainda não sei, terceiro, que posso produzir o conhecimento ainda não existente.

Sabendo que posso saber social e historicamente sei também que posso saber não podendo escapar à continuidade histórica: o saber de hoje não é necessariamente o do ontem nem tampouco o de amanhã. O saber tem historicidade, nunca é, está sempre sendo, mas isto não diminui em nada, de um lado, como já dito, a certeza fundamental de que posso saber, de outro, a possibilidade de saber com maior rigoroso, a possibilidade de saber com maior rigurosidade metódica o que aumenta o nível de exactidão alcançada.

Saber melhor o que já sei às vezes implica importância da educação da curiosidade e se aperfeiçoar exercício da se constitui não ajuda em nada a curiosidade da resposta ao processo cognitivo. Ao a educação da resposta a perguntas sobre a realidade indispensável da resposta a perguntas que contraria a educação dos conteúdos da resposta. Só uma educação da pergunta e a reforça a curiosidade, a estrutura e a resposta.

É preciso deixar claro que o erro da educação da resposta não está na resposta mas na ruptura entre ela e a pergunta. O erro está em que a resposta é provocada da mesma forma que a pergunta que a pergunta estaria errada se a resposta a educação da pergunta estaria errada se a resposta não se souberse parte da pergunta. Perguntar e responder são caminhos constitutivos da curiosidade.

Ver Paulo Freire e Antonio Faundes
por uma pedagogia da pergunta
Paz e Terra, Rio,

FRAGMENTO DE

A LA SOMBRA DE ESTE ÁRBOL.

El texto manuscrito de Paulo Freire presenta algunas alteraciones respecto al texto de la obra.

Siendo metódica, la certeza de la incertidumbre no niega la solidez de la posibilidad de conocer. La certeza fundamental: la de que puedo saber. Sé que sé. De la misma manera como sé que no sé lo que me permite saber: en primer lugar, puedo saber mejor lo que ya sé; en segundo lugar, puedo saber lo que todavía no sé; en tercer lugar, puedo producir un conocimiento todavía no existente.

Consciente de que puedo conocer social e históricamente, sé también que lo que sé no puede escapar a la continuidad histórica. El saber tiene historia. Nunca es, siempre está siendo. Pero esta situación no disminuye en nada, por un lado, la posibilidad de saber con mayor rigurosidad metódica, lo cual aumenta el nivel de exactitud de lo descubierto.

Saber mejor lo que ya sé implica, a veces, saber lo que antes no era posible saber. De ahí la importancia de educar la curiosidad que se constituye, crece y se perfecciona con el propio ejercicio.

La educación de la «respuesta» no ayuda nada a la curiosidad indispensable para el proceso cognitivo. Al contrario, resalta la memorización mecánica de los contenidos. Sólo una educación de la «pregunta» agudizada, estimula y refuerza la curiosidad (cf. Paulo Freire y Antonio Faundes. Por una pedagogía da pergunta. Río de Janeiro, Paz e Terra.).

Evidentemente que el error de una educación de la respuesta no está en la respuesta sino en la ruptura entre ésta y la pregunta. El error consiste en que la respuesta es proclamada independientemente de la pregunta que la provocaría. De igual forma, la educación de la pregunta estaría equivocada si la respuesta no se percibiese como parte de la pregunta. Preguntar y responder son caminos constitutivos de la curiosidad.

plantadas por la colonización, el capitalismo global y otras estructuras de poder opresoras.

Paulo Freire deja tras de sí un cuerpo de trabajo construido en el transcurso de una vida de lucha y compromiso. Rechazando la comodidad de las grandes narraciones ejemplares, la obra de Freire siempre resultó inquieta e inquietante, agitada y, sin embargo, atractiva. A diferencia de tanta prosa académica y pública, políticamente árida y moralmente vacua, que caracteriza el discurso intelectual contemporáneo, la obra de Freire estuvo impulsada consistentemente por una sana furia contra la opresión y el sufrimiento inútiles de los que fue testigo a lo largo de su vida en sus viajes por todo el mundo. Igualmente, su obra muestra una calidad vibrante y dinámica que le permitió crecer, rechazar las fórmulas fáciles y abrirse a las realidades y proyectos políticos nuevos. El genio de Freire consistió en elaborar una teoría del cambio y el compromiso sociales que no era vanguardista ni populista. Aunque tenía una profunda fe en la capacidad

de las personas corrientes para configurar la historia y convertirse en agentes críticos creadores de sus propios destinos, se negó a dar un sesgo romántico a la cultura y a las experiencias producidas por las condiciones sociales opresivas. Combinando el rigor teórico, la relevancia social y la compasión moral, Freire dio un nuevo sentido a la política de la vida cotidiana, afirmando, no obstante, la importancia de la teoría para ampliar el espacio de la crítica, la posibilidad, la política y la práctica. La teoría y el lenguaje constituían un lugar de lucha y de posibilidades que daba sentido a la experiencia y una orientación política a la acción; el mismo Freire condenó reiteradamente los intentos de reproducir la oposición entre teoría y política. Sin duda, Freire habría estado completamente de acuerdo con la idea de Stuart Hall de que «únicamente a través del modo en que nos representamos e imaginamos a nosotros mismos llegamos a saber cómo estamos contruidos y quiénes somos. No hay posibilidad de escapar de

la política de la representación» (Hall, 1992). Al mismo tiempo, a Freire le preocupaba tanto lo que hacemos con el lenguaje como el descifrado de sus significados.

Durante diecisiete años, tuve una íntima relación con Paulo y siempre me conmovió la forma en que su coraje político y su alcance intelectual se unían con su amor a la vida y su generosidad de espíritu. En una ocasión, me dijo que no podía imaginarse a un revolucionario al que no le gustase la buena comida y la música. No estoy seguro de si el gusto por la comida, por la música o por ambas cosas hizo que su poesía se deslizase hacia la política. Lo político y lo personal informaron mutuamente la vida y la obra de Freire. Siempre fue un estudiante curioso, incluso cuando asumió el papel de maestro crítico. Cuando pasaba de lo privado a lo público y viceversa, mostraba un asombroso don para hacer que todos los que con él se encontraban se sintieran valorados. Su misma presencia encarnaba lo que significa combinar la lucha política y el coraje moral, hacer práctica la esperanza y poco convincente la desesperación. A Paulo le gustaba citar el adagio del Che Guevara: «Dejadme deciros, a riesgo de

parecer ridículo, que al verdadero revolucionario le animan sentimientos de amor. Es imposible imaginarse a un auténtico revolucionario sin esta cualidad» (Freire, 1994). No he conocido a nadie que haya encarnado este sentimiento más que Paulo Freire. □

Referencias bibliográficas

- Alexander, M.J., y Mohanty, Ch.T. (1997):** «Introduction: Genealogies, Legacies, Movements», en Alexander, M.J., y Mohanty, Ch.T. (eds.): *Feminist Genealogies, Colonial Legacies, Democratic Futures*, Nueva York: Routledge.
- Bhabha, H. (1994):** «The Enchantment of Art», en Becker, C., y Wiens, A. (eds.): *The Artist in Society*, Chicago: New Art Examiner.
- Bloom, H. (1994):** *The Western Canon*, Nueva York: Riverhead Books.
- Freire, P. (1994):** *Pedagogy of Hope*, Nueva York: Continuum Press, pp. 9, 43 y 91 (edición en castellano en Siglo XXI, 1993: *Pedagogía de la Esperanza*).
- Hall, S. (1992):** «What is this «Black» in Popular Culture?», en Dent, G. (ed.): *Black Popular Culture*, Seattle: Bay Press.
- Rorty, R. (1996):** «The Inspirational Value of Great Works of Literature», *Raritan*, 16 (1), pp. 8-17.

* Henry A. Giroux es profesor de la Penn State University.

Traducción del inglés al castellano de Pablo Manzano Bernárdez.

CARTA DE PAULO FREIRE

Mi querido Pato:

Hace unos días que te debía haber escrito. Mil cosas que tenía que hacer me lo impidieron.

Me gustó mucho la introducción de Ramón y, al revisar algunas páginas que leí del texto mío, vi que la traducción está muy bien. No creo que debas esperar mi opinión para publicar el libro. Por lo demás, mi castañés* no me concede autoridad para intervenir en la traducción.

En lo referente al dinero, mejor es dejarlo ahí. Cuando regresemos a España el próximo año, lo recibiré.

Nita está bien y te envía abrazos y saludos cordiales para todos, a los que uno los míos.

Paulo Freire

* Nota del traductor: Freire se refiere a la mezcla de castellano y portugués que hablan algunos brasileños.

Sao Paulo
19-11-96.

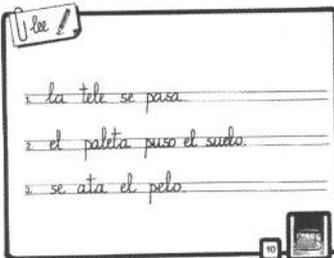
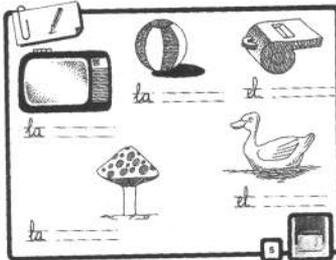
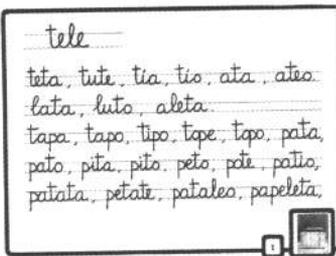
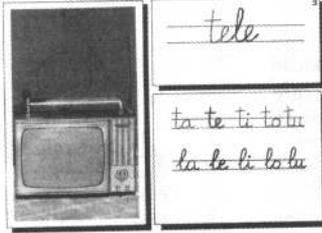
Meu caro Pato

Faz dias que te devia haver escrito. Mil coisas que tinha que fazer me impossibilitaram.

Gostei muito do prefácio de Ramón e, ao considerar algumas páginas do texto meu, a tradução está ótima. Não creio que você deva esperar por minha opinião para publicar o livro. Além disso, o meu castanês não me dá autoridade para intervir na tradução.

Quanto ao dinheiro, o melhor é guarda-lo aí. Quando formos à Espanha no ano próximo o receberei. Nita vai bem e manda abraços e pazes para todos os seus junto os meus.

Paulo Freire

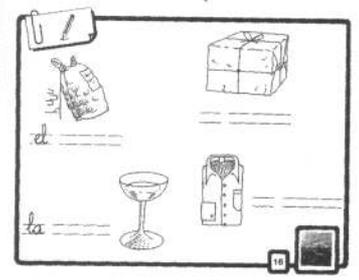
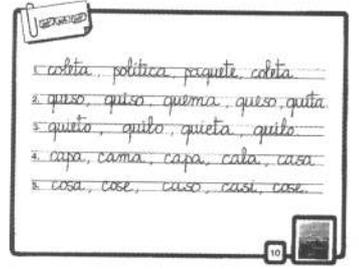
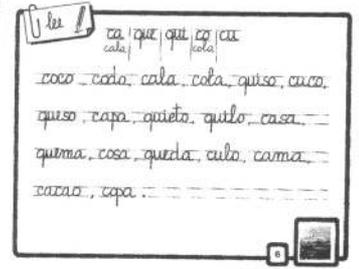
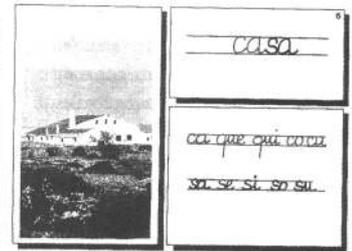


Biografía, ideas y textos de Paulo Freire

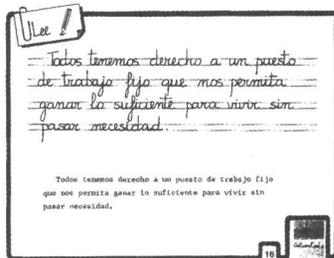
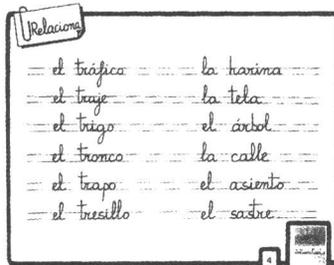
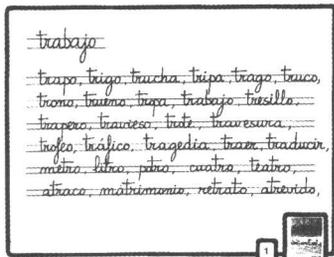
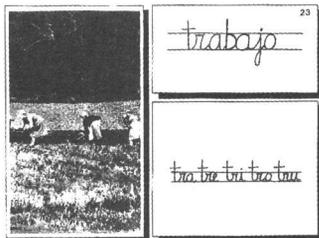
Tiempo	Biografía	Ideas	Textos
1921-1931	Nace el 19 de septiembre de 1921 en el barrio de Casa Amarela de Recife (Pernambuco, Brasil). Vive en la casa donde nació, escribiendo y jugando a la sombra de los árboles de su jardín.	Al recordar su vida y reflexionar sobre ella, elige «el quintal» de su niñez, incluso dando el título al libro: <i>A sombra desta mangueira</i> .	<i>A sombra desta mangueira</i> : Sao Paulo, Olho D'água, 1995. «Cuanto más enraizado estoy en mi localidad, tantas más posibilidades tengo de explayarme, de sentirme ciudadano del mundo. Nadie se hace local a partir de lo universal. El camino existencial es inverso.»
1931-1936	Se traslada a Jaboatão con la familia. Es una pequeña ciudad a 18 km. de Recife. Allí muere su padre cuando Paulo tiene 13 años. Con su primera profesora, Eunice, de gratisimo recuerdo para Paulo, labró después una gran amistad.	Experimenta dolor y placer, amor y sufrimiento, angustia y crecimiento. Siente la solidaridad de los amigos y el sufrimiento de su madre, con la que fortalece su amor a causa de las dificultades a las que juntos se enfrentan. Mientras, se le va desarrollando la pasión por aumentar su conocimiento. No hubo ruptura alguna entre el nuevo mundo de la escuela y el mundo de sus primeras experiencias. Su alegría de vivir, que siempre le ha caracterizado, se transfería en aquel entonces de la casa a la escuela, aunque cada una tuviese sus características especiales. Y eso porque la escuela de Eunice ni le daba miedo ni le cortaba su curiosidad.	Nota de su mujer, Nita, en <i>Pedagogia da esperança</i> : Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1992. «Pero fue también en Jaboatão donde sintió, aprendió y vivió la alegría de jugar al fútbol, nadar por el río Jaboatão... Fue también allí donde aprendió a cantar... Aprendió a dialogar con los amigos... Enamorar y amar a las mujeres... Jaboatão fue ese espacio-tiempo de aprendizaje, de dificultades y alegrías vividas intensamente, que le enseñaron a armonizar el equilibrio... Así se forjó Freire en la disciplina de la esperanza.» En la revista <i>Nova Escola</i> (1994): «... Me pedía que colocase en una hoja de papel tantas palabras como supiese. Yo iba dando forma a las frases con esas palabras que escogía y escribía. Entonces Eunice debatía conmigo el sentido, la significación de cada una... Sólo intervenía cuando yo me veía en dificultades...»
1936-1943	Estudia en el colegio Oswaldo Cruz de Recife. Realiza sus siete años de estudios secundarios en el colegio, para después ir a la Facultad de Derecho de Recife. Era la única opción que tenía en el área de ciencias humanas. Aún no había en Pernambuco curso superior de formación de educador.	En esta etapa Paulo necesita beca para poder estudiar. En palabras de su madre: «La única exigencia que el Dr. Aluizio pone es que seas estudioso». Precisamente a eso se dedicó con gran entusiasmo, siendo más adelante profesor del mismo colegio.	En la revista <i>Ensaio</i> (nº 14, 1985): entrevista a Paulo en la Universidad Federal de Paraíba (1988). En agradecimiento al director del colegio Oswaldo Cruz, y también a su mujer. «... Y no tengo dudas en decir aquí, en esta entrevista, que si no fuese por ellos posiblemente esta entrevista no se estaría realizando. Fueron ellos los que crearon las condiciones para mi desarrollo... Es evidente que no pudieron haberme fabricado (a las personas no se las fabrica), pero una dimensión de mi experiencia individual tiene mucho que ver con ellos.»
1944	Antes de finalizar sus estudios universitarios de derecho, se casa con Elza Maia Costa de Oliveira, profesora de primaria.	Elza influyó determinantemente en la decisión de Paulo de dejar los estudios de derecho y dedicarse a la pedagogía. Durante los diez años siguientes trabajó en el Departamento de Educación y Cultura de Pernambuco, donde empezaría a gestarse su método de alfabetización de personas adultas.	<i>En L'educació com a pràctica de la llibertat</i> : Barcelona, Eumo Editorial, 1987. «Con ella continué el diálogo que había aprendido con mis padres. Tuvimos cinco hijos. Tres chicos y dos chicas gracias a los cuales el campo de nuestro diálogo se hizo más amplio...»

Biografía, ideas y textos de Paulo Freire

Tiempo	Biografía	Ideas	Textos
1959	Presenta <i>Educação e atualidade brasileira</i> (Recife). Tesis doctoral en la que se recogen sus primeros pensamientos. La elaboró compaginando su desarrollo con el trabajo de director en el Departamento de Cultura.	En su tesis refleja ya la necesidad de una escuela democrática, centrada en el educando, y a través de una nueva práctica pedagógica. Se plantea pasar de la conciencia mágico-ingenua a la conciencia crítica, fomentadora de transformaciones sociales.	<i>L'educació com a pràctica de la llibertat</i> : Barcelona, Eumo Editorial, 1987. «Como director del Departamento de Educación y Cultura de Pernambuco y después en la Superintendencia, de 1946 a 1954, hice las primeras experiencias que me conducirían más tarde al método que inicié en 1961. Esto ocurrió en los Movimientos de Cultura Popular de Recife, de los que fui uno de los fundadores...»
1967	Desde 1961, Paulo realizó un gran trabajo práctico en el campo de la educación y la cultura popular. Estuvo ejerciendo de educador de personas adultas en Recife, desarrollando entonces el método de la palabra generadora. El golpe de Estado de 1964 paró en seco todos sus esfuerzos.	Propuesta de práctica dialógica y antiautoritaria. Las personas han nacido para comunicarse entre ellas. Para que sea posible una acción pedagógica para la libertad, se necesita una sociedad con unas condiciones favorables, sociales, políticas y económicas. Se precisa una filosofía de la educación que piense como el oprimido, y no para el oprimido. A través de una concientización de las personas por medio de la alfabetización se puede llegar a crear una democracia que rompa con los esquemas de la sociedad cerrada. El oprimido adquirirá una conciencia crítica.	<i>Educação como prática de liberdade</i> : Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1967. Traducción al castellano: <i>La educación como práctica de la libertad</i> : Madrid, Siglo XXI, 1969. Traducción al catalán: <i>L'educació com a pràctica de la llibertat</i> : Barcelona, Eumo Editorial, 1987. Crítica contra la concepción bancaria de la alfabetización: «La alfabetización aparece por ello mismo, no como un derecho fundamental, el de decir la palabra, sino como un regalo que los que saben hacen a los que no saben.» «No es posible dar clases de democracia y, al mismo tiempo, considerar como absurda e inmoral la participación del pueblo en el poder.» «Nadie es si prohíbe que los demás sean.»
1968	El derrocamiento del gobierno del presidente Goulart, en 1964, le llevó a la cárcel y posteriormente al exilio. La campaña que iba a crear 20.000 Círculos de Cultura fue desdeñada. Entre 1964 y 1969 fija su residencia en Chile, donde encuentra el marco ideal para continuar desarrollando su teoría y su praxis.	Recoge temas anteriores, como la cultura del silencio, pero analizándolos desde otra perspectiva. La educación debe concebirse como una acción cultural dirigida al cambio.	<i>Acción cultural para la libertad</i> : Santiago, ICIRA, 1968. «En plena cultura del silencio, en Brasil, comencé a elaborar, como hombre que soy del Tercer Mundo, no un método mecánico para la alfabetización de adultos, sino una teoría educacional engendrada en las entrañas mismas de la cultura del silencio. Necesariamente, tenía que ser una teoría que pudiera convertirse, en la práctica, no tanto en la voz de aquella cultura, sino en uno de los instrumentos de expresión de aquella voz todavía ausente.»



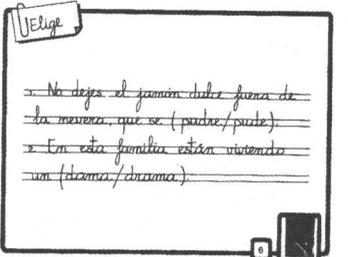
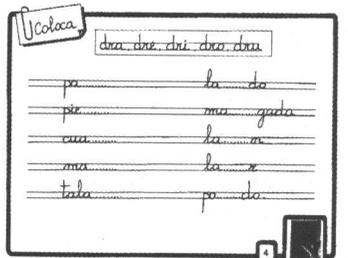
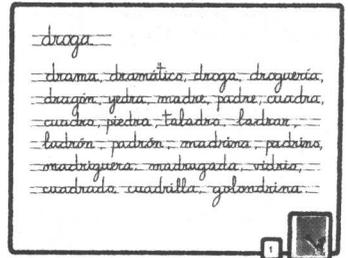
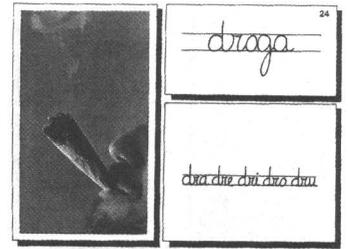
Biografía, ideas y textos de Paulo Freire



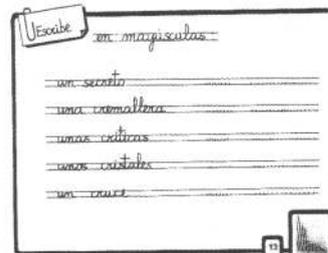
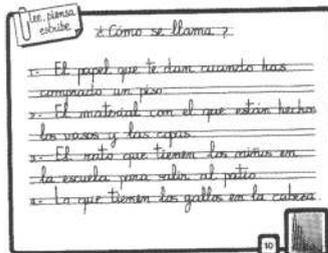
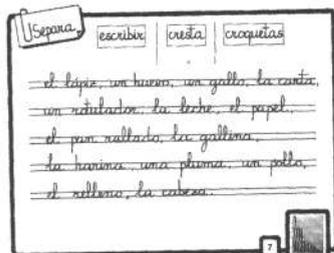
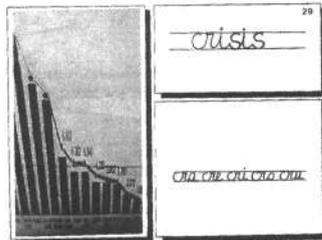
Tiempo	Biografía	Ideas	Textos
1969	Hasta este año, continúa analizando el problema de la comunicación entre técnicos agrícolas y campesinos envueltos en el proceso de implantación de la reforma agraria. Por lo tanto, la preocupación principal de Paulo se refiere al papel del agrónomo como educador. Hay que recordar que en esa época se expandía por toda América Latina el modelo de extensión rural norteamericano.	Existen dos tipos de educación: la domesticadora y la liberadora. La domesticación consiste en transmitir una conciencia bancaria de la educación: se impone el saber al educando, que permanece pasivo, sin derecho a opinión. La liberadora sigue la misma línea que la concientizadora. Los proyectos de extensión (domesticadores), al contrario de los de comunicación (liberadores), ven a los campesinos como receptores pasivos, meros objetos.	¿Extensión o comunicación? <i>La concientización en el medio rural</i> : Santiago, ICIRA, 1969. Publicado en España por Siglo XXI en 1973. Este libro desarrolla la oposición entre la educación bancaria y la liberadora. Paulo insiste mucho en la idea de que no es posible estar a favor de alguien o de algo, sin estar también en contra de alguien o de algo.
1970	Mientras los educadores de izquierda apoyaban la filosofía educacional de Paulo, en 1968 el Partido Demócrata Cristiano lo acusaba de escribir un manuscrito en portugués «violentísimo» en su contra. Era <i>Pedagogía do oprimido</i> . En 1969 fue nombrado experto de la UNESCO. Ese mismo año impartió clases en la Universidad de Harvard. Al año siguiente se publicó el controvertido manuscrito, que se convertiría en su obra más famosa: <i>Pedagogía do oprimido</i> . Recoge en ella los frutos del trabajo y las reflexiones que realizó en Chile, durante cuatro años, en la creación de los cuadros educativos.	Las personas deben aprender a pronunciar sus propias palabras y no repetir las de otras personas. Por medio de la comunicación auténtica, a través del diálogo, el individuo se transforma en creador y sujeto de su propia historia. El proceso educativo no es neutral, sino que implica una acción cultural para la liberación o para la dominación. Si es para esta última, estamos ante la educación «bancaria», proceso educativo rígido, autoritario y antidialógico.	<i>Pedagogía do oprimido</i> : New York, Herder and Herder, 1970. Traducción al castellano: <i>Pedagogía del oprimido</i> : Madrid, Siglo XXI, 1970. Crítica contra la educación bancaria de la educación: «El educador es el que sabe, los educandos los que no saben; el educador es quien piensa, los educandos son los objetos pensados; el educador es el que habla, los educandos los que escuchan dócilmente, etc.» «Esta pedagogía hace que la opresión y sus causas sean objetos de reflexión para el oprimido, y de esta reflexión nacerá su necesario compromiso en la lucha por su liberación.»
1977	Después de su etapa como profesor en Harvard, se trasladó a Ginebra, donde fue nombrado jefe del Departamento de Educación del Consejo Mundial de las Iglesias. En la década de los setenta asesoró a varios países de África recién liberados de la colonización europea, colaborando en programas de educación de personas adultas, especialmente para Angola y Guinea-Bissau.	Paulo relata su experiencia, y la de su equipo, en un programa de educación de personas adultas capaz de servir a los planes de reconstrucción nacional de Guinea-Bissau, una vez proclamada su independencia. El libro consta de 16 cartas dirigidas a Mário Cabral, Comisario de Educación y Cultura de Guinea-Bissau.	<i>Cartas a Guiné-Bissau. Registros de una experiência em processo</i> : Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1977. Traducción al castellano: <i>Cartas a Guinea-Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso</i> : Madrid, Siglo XXI, 1977. «Traicionar a la revolución o cometer suicidio de clase constituyen una opción real de la clase media en el cuadro general de la lucha por la liberación nacional.»

Biografía, ideas y textos de Paulo Freire

Tiempo	Biografía	Ideas	Textos
1982	<p>Regresó a Brasil en 1980. En la década que empezaba, iba a poner su mayor empeño en la lucha por una escuela pública de calidad para todos: la escuela pública popular. Tuvo que recomenzar, una vez más, todo desde el principio. En este caso, tras 16 años de ausencia forzada.</p>	<p>Es una reflexión sobre la propia lectura del mundo, con referencias a su propuesta de alfabetización. Incluye siete trabajos realizados entre 1968 y 1981. Paulo examina temas relacionados entre sí y con elementos teóricos que denotan profundidad y madurez en la práctica. No sólo son comprensivos de su praxis, sino aportaciones que pueden ser utilizadas en diferentes espacios educativos.</p>	<p><i>A importância do ato de ler.</i> Sao Paulo, Cortez/Autores Associados, 1982. Traducción al castellano: <i>La importancia de leer y el proceso de liberación</i>. Madrid, Siglo XXI, 1984. Traducción al euskera: <i>Inakurtzeko egintzaren garrantzia. Elkar osatzen duten hiru idazkitan</i> (editado por UEU).</p> <p>«Tanto en el caso del proceso educativo como en el del acto político, una de las cuestiones fundamentales es la claridad en relación a saber de quién y de qué, y por tanto contra quién y contra qué, hacemos educación y a favor de quién y de qué, y por tanto contra quién y contra qué, desarrollamos la actividad política. Cuanto más asumimos esta claridad a través de la práctica, más percibimos la imposibilidad de separar lo que es inseparable: la educación de la política. Entonces entendemos con facilidad que no es posible ni tan sólo pensar la educación sin estar atentos a la cuestión del poder.»</p>
1986	<p>Éste es un año especialmente triste para Paulo. Muere Elza, su inseparable y amada mujer, y pasa una temporada realmente abatido. Octubre del 86 quedará para siempre en su memoria.</p>	<p>Paulo continúa con su perspectiva dialéctica y fenomenológica. Son momentos en los que sigue defendiendo la acción cultural para la liberación, definiéndola como un proceso a través del cual puede ser extraída la conciencia del opresor «viviendo» en la conciencia del oprimido.</p>	<p><i>Premio Educación para la paz de la UNESCO</i> (París).</p> <p>«De personas anónimas, sufridas, explotadas, aprendí sobre todo que la paz es fundamental, indispensable, pero que la paz implica luchar por ella. La paz se cultiva, se construye en la superación de realidades sociales perversas. La paz se cultiva, se construye en la construcción incesante de la justicia social. Por esto, no creo en ningún esfuerzo de educación para la paz que, en lugar de desvelar las injusticias del mundo, lo vuelva opaco e intente hacer miopes a sus víctimas.»</p>
1988	<p>Se casa en Recife con Nita Araujo. Después de haber sido amigos de infancia y haberse reencontrado, ambos viudos, su relación cobró un nuevo significado. Sintieron que, al cariño de amigos, se sumaba la pasión del amor. Marzo del 88 tampoco se escapará de sus recuerdos. Ese mismo año recibe el título de doctor <i>honoris causa</i> por la Universidad de Barcelona.</p>	<p>La práctica educativa es una forma de acción que se hace en el tiempo y en el espacio. Se hace en la historia, y no fuera de ella. Y necesita tanto de un educador o educadora como de los educandos. La educación es un proceso a través del cual todas las personas implicadas en él educan y son educadas a la vez.</p>	<p>Al recoger el título otorgado en el PUC-SP Brasil (1988), pronuncia estas frases, similares a las que le escuchamos en Barcelona, en el acto de investidura:</p> <p>«¡Amé 42 años intensamente! Elza murió y yo no maté a Elza en mí. ¡Pero opté por la vida! ¡Es la única forma de vivir y ser leal a Elza! ¡Tuve el coraje de casarme y amar otra vez!... ¡Amando a esa otra mujer encontré el mundo!... Dedico este título a la memoria de una y a la vida de la otra.»</p>



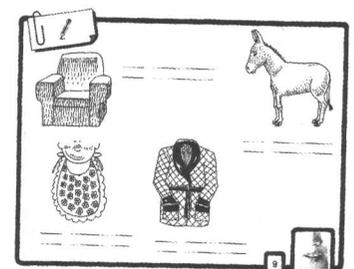
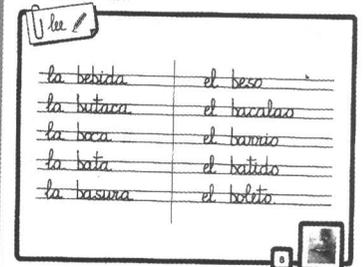
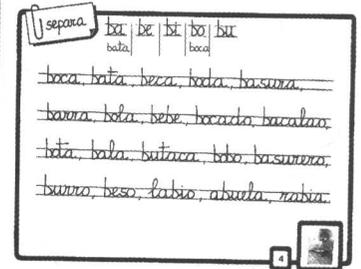
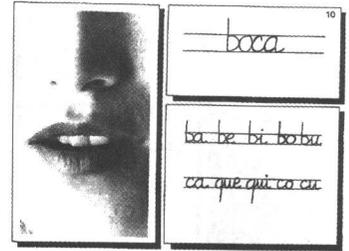
Biografía, ideas y textos de Paulo Freire



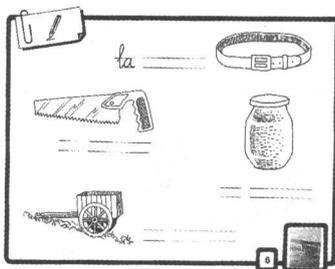
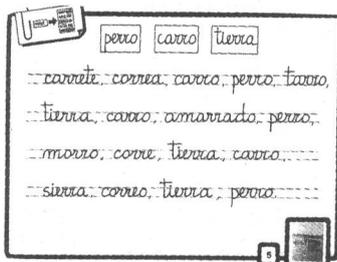
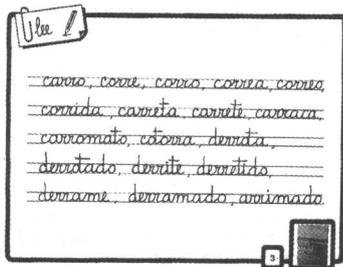
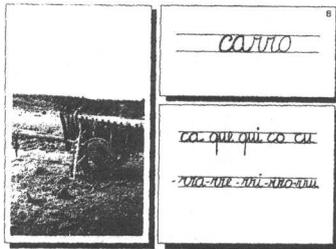
Tiempo	Biografía	Ideas	Textos
1991	De 1989 a 1992 asume la Secretaría de Educación de la Prefectura de Sao Paulo con el desafío de reconstruir el sistema escolar de la misma, y se entrega a la tarea con el mismo entusiasmo y creatividad de sus inicios.	Búsqueda de un modelo político-pedagógico inspirado en el concepto de escuela pública popular, con sus objetivos, instrumentos y gestión democrática de la escuela. Se registran diversas entrevistas que muestran las experiencias de Paulo cuando ejercía de Secretario Municipal de Educación en Sao Paulo.	<i>A educação na cidade</i> : Sao Paulo, Cortez, 1991. De una carta que envía Paulo (19/1/1989) a los que hacen educación en Sao Paulo. «... No es que tuviera en mente sustituir con las cartas los encuentros directos que pretendo realizar con ustedes, sino que pensaba en ellas como un medio más de vivir la comunicación necesaria entre nosotros... Lo fundamental es que las cartas no sean sólo recibidas y leídas, sino discutidas, estudiadas y, siempre que sea posible, contestadas...»
1992	Paulo se reparte el tiempo entre las clases en la Universidad de Sao Paulo, su Recife natal y los viajes que ha de realizar por diversos motivos (cursos, conferencias, seminarios, congresos, títulos...).	Pensar que la esperanza sola transforma el mundo y actuar movido por esa ingenuidad es un modo excelente de caer en la desesperanza, en el pesimismo, en el fatalismo. Pero prescindir de la esperanza en la lucha por mejorar el mundo, como si la lucha pudiera reducirse exclusivamente a actos calculados, a la pura cientificidad, es frívola ilusión.	<i>Pedagogia da esperança: um reencontro com a pedagogia do oprimido</i> : Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1992. Traducción al castellano: <i>Pedagogía de la esperanza</i> : Madrid, Siglo XXI, 1993. «Es precisamente la comprensión autoritaria y mágica de los contenidos, que caracteriza a las dirigencias vanguardistas para quienes la conciencia del hombre y de la mujer es un "espacio" vacío a la espera de contenidos, la que critiqué severamente en la Pedagogía del oprimido y vuelvo a criticar hoy como antagonica de una <i>Pedagogía de la esperanza</i> .»
1993	En un año de más trabajo en su faceta de escritor y profesor que en la de conferenciante, articulista o viajero, recibe, entre otros, un premio especial: la medalla «Libertador de la Humanidad».	Paulo quiere hablar directamente al profesorado de las lecciones aprendidas como educador y pensador social. En especial de una. Al percibir que, en los últimos tiempos, en diversos países de América Latina el nombre de «tía» comienza a sustituir al de «profesora» o «maestra» en las escuelas, Paulo quiere advertir al mundo de la educación, en general, del peligro que supone usar el término «tía» que, por la ternura y el cariño que entraña, puede encubrir una deslegitimación y una desprofesionalización de la persona docente y de su papel.	<i>Professora sim tia nao. Cartas a quem ousa ensinar</i> . Sao Paulo, Olho D'água, 1993. Traducción al castellano: <i>Cartas a quien pretende enseñar</i> , Madrid, Siglo XXI, 1994. «Cuanto más se reduce la profesionalización a una amorosidad paternal, tanto menores serán las condiciones que tendrá la profesora para luchar. Por lo menos eso es lo que la ideología espera.»

Biografía, ideas y textos de Paulo Freire

Tiempo	Biografía	Ideas	Textos
1994	Participa en Barcelona en el Congreso de Educación Crítica. Paulo encanta al auditorio. Una vez más, su presencia y discurso fueron un aire de esperanza y utopía hecha realidad. Sigue con sus clases y viajes, que no le impiden realizar su producción literaria.	Época de viajes en su pensamiento, de idas y venidas. Articula subjetividad-objetividad, corporalidad-abstracción, poesía y ciencia. En una carta, su sobrina Cristina le agradece el libro que le ha dedicado y le expresa lo feliz que se siente al darse cuenta de lo importante que, para su formación como profesional, mujer y ciudadana han sido la participación, el trabajo y, sobre todo, la insistencia de Paulo en su lucha por los sueños.	<p><i>Cartas a Cristina</i>: Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1994. Traducción al castellano: <i>Cartas a Cristina</i>: Madrid, Siglo XXI, 1996.</p> <p><i>Nuevas perspectivas críticas en educación</i> (en colaboración con Castells, Flecha, Giroux, Macedo y Willis): Barcelona, Paidós, 1994.</p> <p>Palabras pronunciadas en el cierre del Congreso:</p> <p>«... Los discursos neoliberales a mí no me convencen, no me asustan; lo que me asusta es cómo hombres y mujeres de izquierda empiezan a dejarse tentar por esos discursos ideológicos de quienes sin embargo niegan la ideología... Sólo ideológicamente pueden matarse las ideologías...»</p> <p>... Se dice que Paulo Freire ya era, no tiene significado hoy; pero yo protesto, sin rabia, pero protesto y digo no, yo sigo siendo, yo estoy aquí...»</p>
1995	Participa en unas conferencias en Valencia, Castellón y Alicante, apoyando la elaboración participativa de la Ley de Educación de Personas Adultas de la Comunidad Valenciana.	Estamos ante una profunda reflexión teórica realizada desde la propia experiencia de trabajo práctico e intelectual, y en ella afirma que la educación necesita tanto de formación técnica, científica y profesional como de sueños y utopía. Son momentos en los que reconoce la realidad y los obstáculos, pero rechaza acomodarse en silencio al discurso dominante.	<p><i>A sombra desta mangueira</i>: Sao Paulo, Olho D'água, 1995. Traducción al castellano: <i>A la sombra de este árbol</i>: Barcelona, El Roure Editorial, 1997.</p> <p>«La afirmación de que "las cosas son así porque no pueden ser de otra forma" es odiosamente fatalista, pues decreta que la felicidad pertenece solamente a los que tienen poder.»</p> <p>«Una de las tareas más importantes para los intelectuales progresistas es desmitologizar los discursos posmodernos sobre lo inexorable de esta situación.»</p> <p>«Somos seres de transformación y no de adaptación.»</p> <p>«La cuestión está en cómo transformar las dificultades en posibilidades.»</p>



Biografía, ideas y textos de Paulo Freire



Tiempo	Biografía	Ideas	Textos
1996	<p>En su vida diaria, crece en él una preocupación: ¿Qué tipo de educación necesitarán los hombres y mujeres del próximo siglo, para vivir en este mundo tan complejo de globalización capitalista de la economía, comunicaciones y cultura y, a la vez, del resurgimiento de los nacionalismos, racismo, violencia y cierto triunfo del individualismo?</p>	<p>El educador no puede negarse el deber de reforzar, con su práctica docente, la capacidad crítica del educando, su curiosidad, su insumisión. Una de sus tareas primordiales es trabajar con los educandos el rigor metódico con que deben «aproximarse» a los objetos cognoscibles.</p> <p>Por eso mismo, pensar acertadamente impone al profesor o, en general, a la escuela, el deber de respetar no sólo los saberes con que llegan los educandos, sobre todo los de las clases populares (saberes socialmente construidos en la práctica comunitaria), sino también (Paulo lo venía sugiriendo desde hacia más de 30 años) discutir con los alumnos la razón de ser de esos saberes en relación con la enseñanza de los contenidos.</p>	<p><i>Pedagogia de la autonomia. Saberes necessários à prática educativa</i>: Sao Paulo, Paz e Terra, 1996. Traducción al castellano: <i>Pedagogía de la autonomía</i>: Madrid, Siglo XXI, 1997.</p> <p>«Precisamente porque la promoción de la ingenuidad a la crítica no se da de manera automática, una de las tareas principales de la práctica educativo-progresista es exactamente el desarrollo de la curiosidad crítica, insatisfecha, indócil.»</p> <p>«En el fondo, nos pasa inadvertido que fue aprendido socialmente cómo hombres y mujeres, históricamente, descubrieron que es posible enseñar. Si tuviéramos claro que fue aprendiendo como percibimos que es posible enseñar, entenderíamos con facilidad la importancia de las experiencias informales en las calles, en las plazas, en el trabajo, en los salones de clase de las escuelas, en los patios de los recreos, donde diferentes gestos de alumnos, del personal administrativo, del personal docente, se cruzan llenos de significación.»</p> <p>«Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción.»</p>
1997	<p>A comienzos de mayo, cuando apenas le queda un mes para recibir el título de doctor <i>honoris causa</i> de la Universidad de Málaga, un infarto nos separa de su cuerpo, que nunca de su obra ni de su esencia: la razón del sentimiento.</p>	<p>Paulo se define respondiendo a unas preguntas en una entrevista:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Su rasgo característico: Tolerancia. - Su idea de felicidad: Lucha. - Su idea de desgracia: Opresión. - El defecto que más disculpa: Amor equivocado. - Su antipatía: Intelectual arrogante. - Su ocupación predilecta: Enseñar-aprender. - Su máxima preferida: Ama sin miedo. - Su divisa predilecta: Unidad contra la opresión. 	<p>El último párrafo del que al final ha sido su último libro:</p> <p>«Estoy convencido, sin embargo, de que el rigor, la disciplina intelectual sería, el ejercicio de la curiosidad epistemológica no me convierten por necesidad en un ser mal querido, arrogante, soberbio. O, en otras palabras, no es mi arrogancia intelectual la que habla de mi rigor científico. Ni la arrogancia es señal de competencia ni la competencia es causa de la arrogancia. Por otro lado, no niego la competencia de ciertos arrogantes, pero lamento que les falte la simplicidad que, sin disminuir en nada su saber, los haría mejores personas. Personas más personas.» □</p>

Han elaborado este cuadro Jesús Javier Gómez Alonso e Ignacio Santacruz Ayo, miembros del Centre de Recerca en Educació de Persones Adultes (CREA).